

11 Diciembre 1933

541 / HOJA.

113

Como no hay barco rápido hasta la salida del Massilia, puedo agregarle unas líneas todavía,

Si observamos atentamente, vemos que cada día <sup>más</sup> tiende la mentalidad a ajustarse a lo que llamaba Lord Salisbury "pensar químicamente". Esta mañana, leía en Figaro un artículo de M<sup>e</sup> Henri Robert de "l'Academie" Francesa, sobre el famoso sucesor de Lachaud: M<sup>e</sup> Demange. Con motivo del ~~sonado~~ proceso Pranzi-  
-que pasa al teatro- ni, se ocupa del deber del defensor, que Demange y muchos otros entienden que ha de anteponerse a la justicia, por humanidad. Es algo que me hizo meditar mucho cuando ejercía, y siempre me incliné a entender que no puede incondicionalizar al punto de ir contra la justicia. Este principio, al ser considerado químicamente, se irá afirmando más y más, puesto que es angular, y es sobre él únicamente que puede vertebrarse una organización social como es debido.

El mismo proceso de rectificación a base "química", vale decir positiva, racional, cada vez más encajonada en bases científicas, se opera en todas las ramas más o menos resueltamente, según sea el grado de prejuicios reinantes y de conquistas científicas aprovechables. Es mucho más lento y penoso el proceso en las conciencias, por cierto, que en química, física o mecánica, allí donde se puede pesar, medir y palpar, pero aunque sea accidentalmente, y a regañadientes, ese ajuste se tiende a operarlo. Es por la ciencia que se va cimentando el criterio, y cuando se cree que la ciencia es criterio se cae en error, puesto que solo es conocimiento, conocimiento a aprovechar, a fundar una convicción, una teoría, una hipótesis. Es otra cosa pues, a mi manera de ver. Lo desconocido margina el dominio de lo conocido, y no cabe duda de que si pudiese integrarse todo el conocimiento, toda la ciencia, no pensaríamos ni procederíamos sino "químicamente", vale decir científicamente, según lo hacen los cirujanos dentro de los límites de su dominio conocido. Allí acabarían todas las "fiorituras" que todavía hoy nos parecen ser importantes o irrenunciables, indispensables.

*Reitero mis sentimientos amistosos*

*Vivimos aquí a bajo cero : 6.8.10. etc.*

*Pedro Tizabi*